En la villa de Caravaca, a [illegible] de Agosto de mil setecientos y [illegible] años en virtud de la Real Carta Orden de Su Magestad (que Dios guarde) de 15 de Julio de este año, en que se sirve aprobar el Capítulo Quinto de la Instrucción de 5 de Octubre de 1766 para el Gobierno de los Ayuntamientos de esta Provincia, y en que se manda que en cada uno de ellos haya un Diputado del Común, y un Síndico Personero, que sea el Procurador General de la Villa, y que estos duren un año en sus empleos, y que se elijan el día primero de Enero de cada uno, y que para el primero se elija el día que se reciba la Real Orden, y que se publique en el primer Ayuntamiento que se celebre, y que se haga saber a todos los Pueblos de la Provincia, para que en ellos se observe lo mismo, y en cumplimiento de lo que se manda en dicha Real Orden, se juntaron en la Sala Capitular de esta Villa, los Señores Don Juan Joseph Martín Espinosa, Don Joseph Carreño Calacho y Melgares, Don Juan Joseph Martín Espinosa, Don Juan Sánchez Muñoz, Don Pedro Antonio Martín y Don Juan Ruiz Ortiz, que son los que componen el Ayuntamiento de esta Villa, para tratar y conferir lo que se debía hacer en el asunto de dicha Real Orden, y siendo lo que hubieron y propusieron lo siguiente: Que la Conclusión y Resolución de la Capitular de la Operación de Contribución, la nombrada de Depositaría, el Reparto de que está pendiente, y Antecedentes del Ayuntamiento, y los años pasados, fianzas de la persona nombrada para la Cobranza de dicha Contribución, a cumplimiento de que por Secretaría y Fiscalía se reciba la mayor Reflexión y Cuenta de la Capitular que componen este Ayuntamiento que necesita los asistentes, respecto a que este año concurren la dicha Capitular, dos Vocales siendo el total número de veinte Vocales Asistentes los cinco concurrentes, y después en el Ayuntamiento y después de dicha Junta que se celebre en sus Casas en el Ayuntamiento acordaron que para mañana Día del Corpus se haga saber a todos los Individuos Vecinos por papeleta que comparezcan a dicha Procesión acompañando a Su Magestad Sacramentado en la nube para que concurriendo a ella se celebre con la solemnidad y reverencia que corresponde, en la proveída con lo que